
UNA TORRE EN MILAN

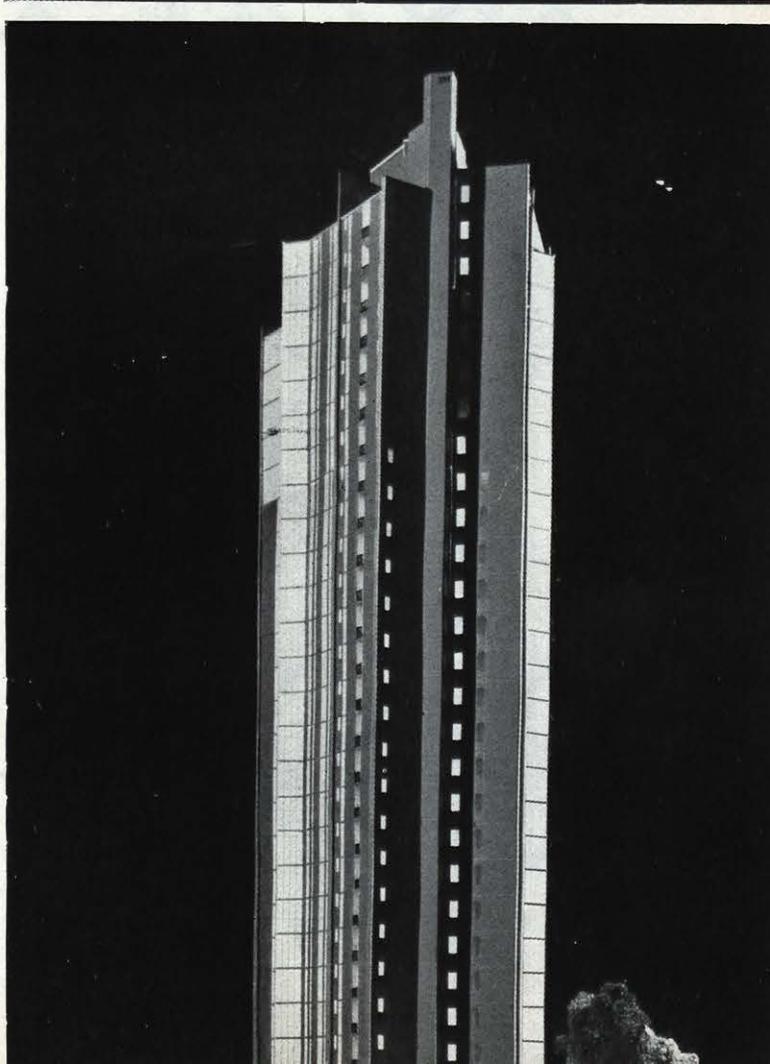
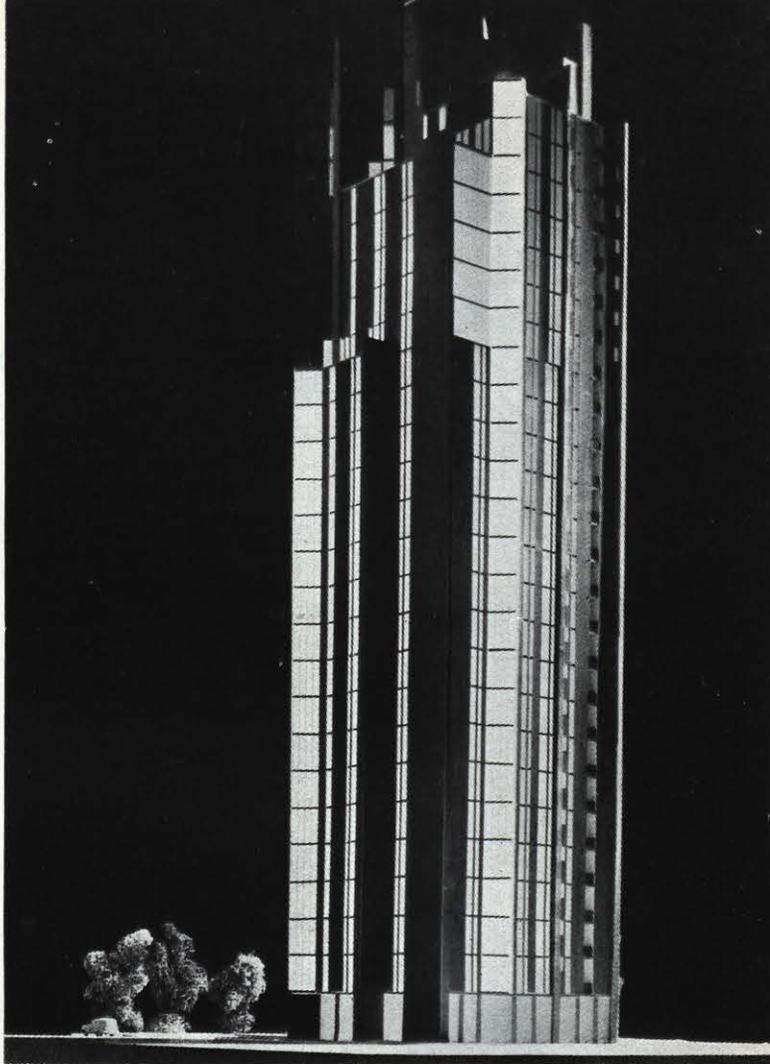
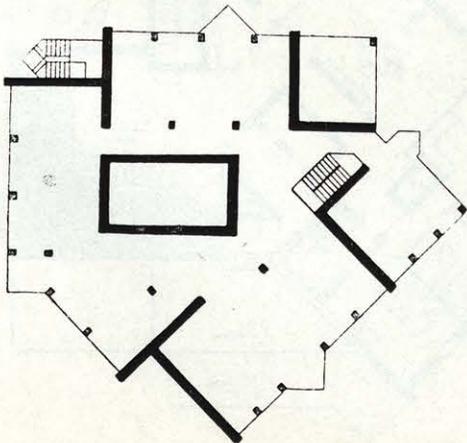
Arquitecto: Alberto Roselli.
Estudio de Arquitectura: Ponti, Fornaroli, Roselli.
Estructura: Aldo Favini.

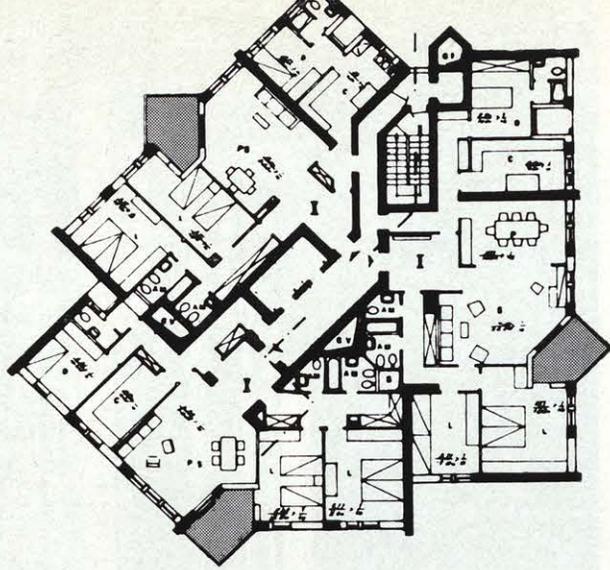
Ideas para torre con distintas orientaciones y con proyectos diferentes, según la altura desde el suelo. Edificio destinado a viviendas.

Estructura de hormigón armado. La estabilidad de esta construcción de altura se asegura por un doble sistema estático: pilares que absorben las cargas verticales y muros de rigidización que contrarrestan la acción del viento en cualquier dirección.

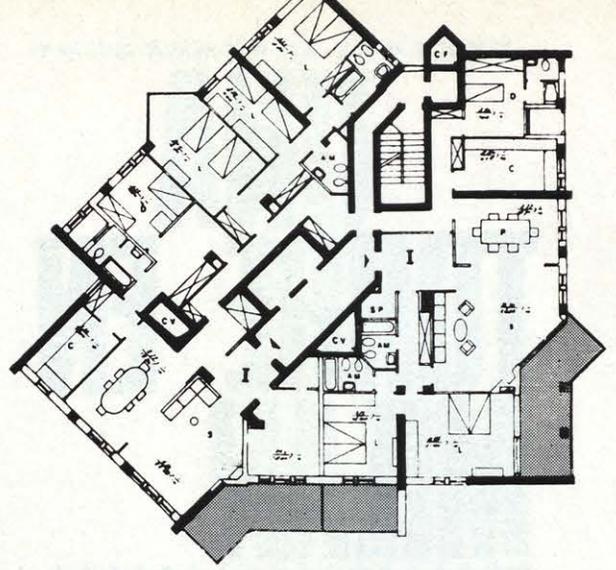
Esta estructura de rigidización se compone del núcleo central en el hueco de escalera y los muros en "L" en la periferia. Esto constituye una nueva concepción estática, muy simple y racional.

El edificio alto es un punto de referencia sobre el horizonte de la ciudad. Entre los dos, la ciudad y el edificio, se establece una relación física particular

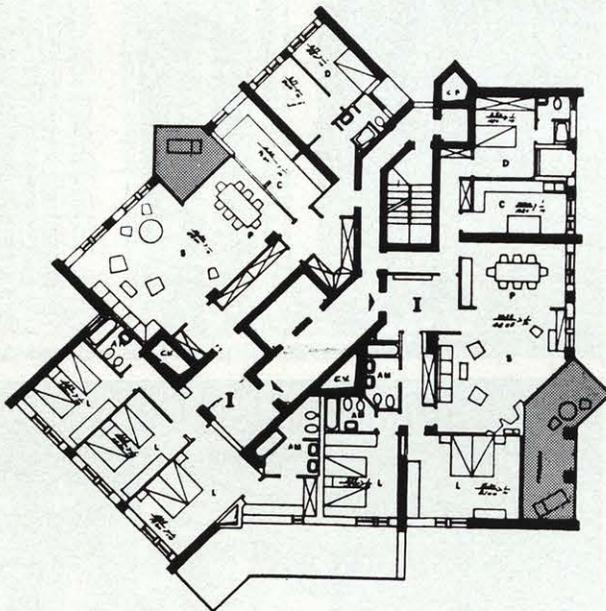




PLANTAS 1 A 17



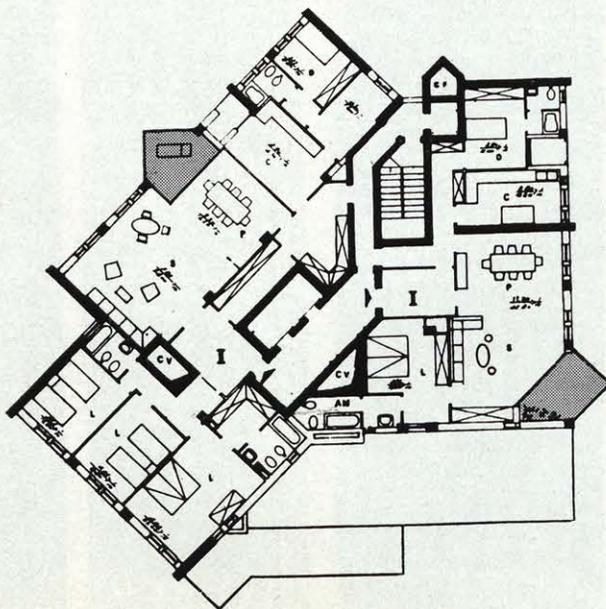
PLANTA 18



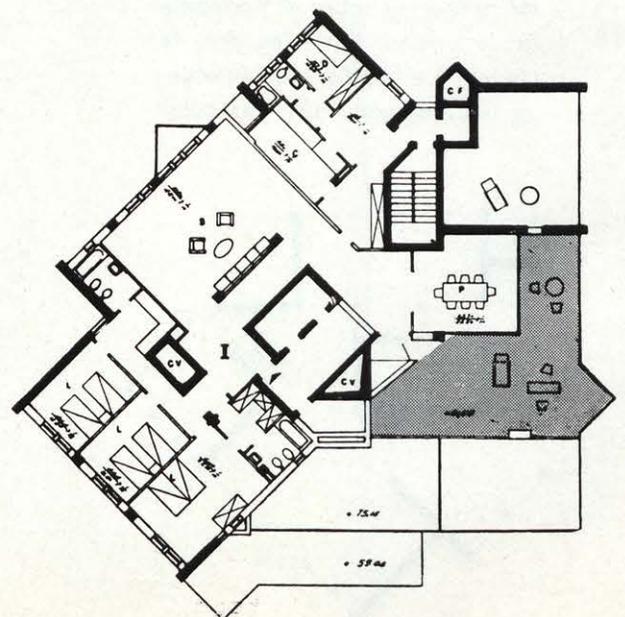
PLANTAS 19 A 22



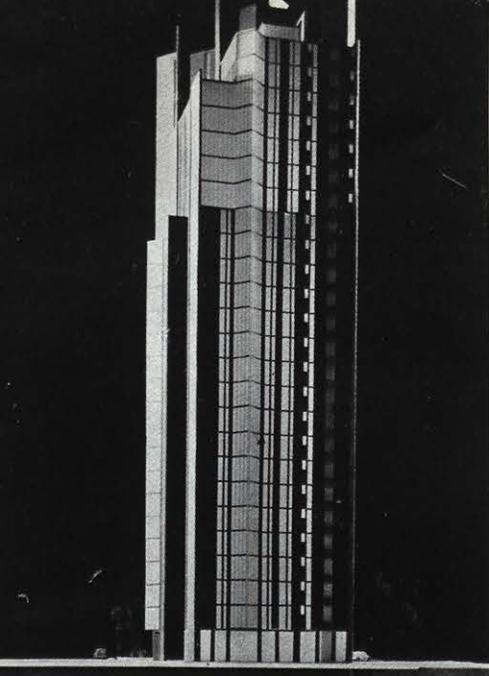
PLANTA 23



PLANTA 24



PLANTAS DEL 25 AL ATICO



y una relación psicológica, más importante, en razón del carácter y del significado del edificio.

La ciudad misma es un punto de interés para el edificio porque en cada distinta cota se tienen relaciones diferentes: o el verde de un parque o los Alpes o los contornos urbanos. Desde lo alto la ciudad va presentando dimensiones diversas.

Estas consideraciones me han llevado a buscar una planta que tuviese puntos de interés más vastos que los que puede ofrecer una edificación corriente: me llevó a la idea de una forma con varias orientaciones, con proyectos variables según las cotas de cada piso, puesto que, gradualmente y después de salvar una determinada altura, se abrían distintas vistas y horizontes nuevos.

La monotonía de los edificios de hoy es una expresión de la monotonía de la vida actual. Los actuales edificios de oficina reflejan coherentemente la monotonía del trabajo, y las viviendas copian esta monotonía.

No se trata sólo de dar una variedad dimensional a la casa, sino de crear una oferta psicológica diferente de los espacios, de las vistas, ayudando a desenvolverse la personalidad de cada individuo, para ayudarlo a construirse su propio ambiente vital. Esto me convenció de la importancia que tiene el que, en un edificio de viviendas, la flexibilidad de los espacios habitables no se traduzca en un hecho mecánico consecuencia de la repetición indiferenciada de cada planta, de la superposición de células y de espacios iguales.

La costumbre de una arquitectura de ordenanzas, con volúmenes y relaciones preestablecidas nos aleja cada vez más del modo de concebir la arquitectura como expresión de vida que se opone tanto a la forma deshumanizada de las viviendas como a la forma cristalizada de la arquitectura.

